

**ALLEN CORDERO**  
Coordinador

**CUANDO LAS MUJERES  
MANDAN**



305.4  
C89c

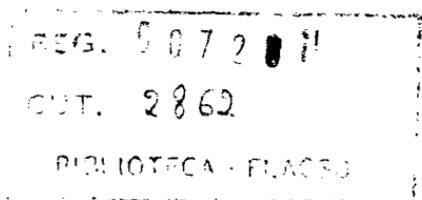
Cuando las mujeres mandan / coord. Allen Cordero.-- 1.ed.-- San José: Flacso-Sede Académica Costa Rica, 1998.  
272 p.  
ISBN 9977-68-102-3  
I. Derechos de la mujer. I. Título.

**Ilustración de la portada:**

La Madonna, s.f.  
Luis Daell, costarricense. (1927-1998)  
Óleo y acrílico sobre tela 133 x 92 cm.

**Producción editorial:**  
Mercedes Flores Rojas

305  
C811C0  
C2



© Sede Costa Rica -FLACSO-

---

Primera edición: octubre 1998.  
Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales - FLACSO  
Sede Costa Rica. Apartado 11747. San José, Costa Rica

# ÍNDICE

|   |     |
|---|-----|
| INTRODUCCIÓN  | 7   |
| 1. EL ESTILO FEMENINO DE DIRIGIR:<br>ALGO ACERCA DE TEORÍAS DE LA FAMILIA<br>Y SUS JEFATURAS                          | 15  |
| <i>Allen Cordero</i>  |     |
| 2. JEFATURA Y ORGANIZACIÓN FAMILIAR<br>EN HOGARES POBRES DE LA CIUDAD<br>DE GUATEMALA                                 | 45  |
| <i>Maribel Carrera Guerra</i>   |     |
| 3. JEFATURAS DE HOGAR EN EL SALVADOR:<br>FEMENINAS, MASCULINAS Y COMPARTIDAS<br>NUEVOS RETOS PARA ENTENDER LA FAMILIA | 109 |
| <i>Katharine Andrade-Eekhoff</i>  |     |
| 4. COSTA RICA: DE JEFAS Y SUBJEFAS  | 161 |
| <i>Allen Cordero</i>  |     |
| 5. VISIÓN REGIONAL: JEFATURAS FEMENINAS<br>DE HOGAR EN CENTROAMÉRICA  | 215 |
| <i>Allen cordero</i>  |     |
| ANEXO METODOLÓGICO  | 265 |
| ACERCA DE LOS AUTORES   | 269 |
| ÍNDICE  | 271 |

**VISIÓN REGIONAL:  
JEFATURAS FEMENINAS DE HOGAR  
EN CENTROAMÉRICA**

Allen Cordero

INTRODUCCIÓN

Esta parte del estudio tiene como objetivo presentar una síntesis y un análisis regional acerca de nuestro tema de estudio; las jefaturas femeninas de hogar en Centroamérica. En este sentido se priorizan las comparaciones y las explicaciones de carácter regional en materia de jefaturas. El estudio contempló los siguientes países: Guatemala, El Salvador y Costa Rica. El caso del primer país obedece a su particularidad de tener un muy importante peso de lo indígena.<sup>1</sup> Y los casos de El Salvador y Costa Rica, por su situación paradigmática en términos de peso de las jefaturas femeninas; en el caso salvadoreño constituye uno de los países con mayor proporción de jefaturas femeninas, mientras que el caso costarricense representa la situación opuesta. Presumiblemente, este peso diferenciado de las jefaturas femeninas en el conjunto de las estructuras familiares de cada uno de estos países podría estar marcada por los particulares desarrollos históricos y sociales de estos.

- 
1. Algunos estudios han enfatizado en que la variable étnica tiene importancia para el estudio de los arreglos familiares, incluso cuando la población indígena se encuentra integrada a medios urbanos pues, aparte de factores culturales tradicionales propias de las etnias, la familia se erige como un espacio de solidaridad frente a una realidad urbana que le es adversa. (Bastos; 1997a y 1997b)

En lo que respecta a la síntesis, no se ha considerado necesario volver a exponer cada una de las variables y dimensiones que fueron tratadas en los capítulos nacionales, sino que se han seleccionado las variables más importantes que se revelaron en el desarrollo de los análisis nacionales. De modo que la persona interesada en echar un vistazo general de los resultados más significativos para cada uno de los países contemplados en el estudio, tendría en este capítulo esa perspectiva panorámica.

Por otra parte, se exponen aquí los resultados de un análisis multivariado a escala regional, para lo cual fue necesario construir una base de datos regional (una fusión de las bases de datos de los tres países), el cual abarca dos aspectos:

- a. El primero, trata de indagar sobre los determinantes de los ingresos familiares. Recuérdese que uno de los ejes principales de la investigación ha sido el tema de la pobreza de acuerdo con los distintos tipos de jefaturas y de hogares.
- b. Mientras que el segundo profundiza en los determinantes socioeconómicos de los distintos tipos de jefatura de hogar que justamente, ha constituido nuestra preocupación central en el desarrollo de esta investigación.

Así, mediante el análisis multivariado se pretende trascender lo que sería fundamentalmente resumen regional, para más bien indagar en los determinantes de carácter regional, y en tal sentido, se investigó el peso de lo nacional en la explicación de ingresos diferenciados, como igualmente en la determinación de los distintos tipos de jefatura.<sup>2</sup>

En suma, un primer apartado de este capítulo se dedica a presentar una visión general de las jefaturas según sexo y de los

---

2. Claro está, en el sentido estricto no se puede hablar de comparabilidad nacional pues las muestras no son representativas de los respectivos países, sino de comparación de universos de estudios procedentes de tres barrios urbanos, uno por cada uno de los países contemplados en el estudio. Tales barrios fueron, en Guatemala el barrio Santa Martha; en El Salvador en una sección del barrio San Jacinto también llamado Santa Marta y en Costa Rica, en uno de los barrios populares del sur más representativos, tal como lo es Hatillo 8. Para una mayor descripción del universo de estudio, véase el anexo metodológico.

diferentes tipos de hogares que se lograron encontrar en los barrios centroamericanos estudiados. En un segundo apartado, se exponen resultados de variables significativas, de acuerdo con la tipología de jefaturas propuesta en este estudio, o sea, un primer tipo de jefatura basada en criterios económicos, a la que hemos dado en llamar jefatura económica; otro tipo de jefatura, fundada sobre justificaciones extraeconómicas y que por ende la denominamos jefatura no económica. Y, un tercer tipo de carácter intermedio, pues en este se combinan razones económicas y no económicas y por ello se le ha llamado jefatura mixta.<sup>3</sup> En el tercer apartado se presenta el análisis multivariado relativo a los determinantes de los ingresos. En tanto que en el cuarto se analizan los determinantes de los distintos tipos de jefatura, también a partir de un análisis multivariado. Y, finalmente se desarrollan algunas conclusiones regionales tanto a la luz de los datos obtenidos como de los lineamientos teóricos que fueron delineados en la introducción general del estudio en su conjunto.

#### JEFATURAS Y HOGARES CENTROAMERICANOS

El propósito de este apartado es suministrar una primera visión general de las jefaturas y los hogares. En términos de jefaturas, como se puede observar en el cuadro 1, el criterio de clasificación utilizado es el usual; es decir, por sexo.<sup>4</sup> En este sentido, puede observarse que el peso proporcional de las jefaturas nos apareció contrario a lo esperado; es decir, el peso de la jefatura femenina muy alto y alto en Costa Rica y Guatemala respectivamente y relativamente bajo en el

3. De manera que la información recogida se presenta bajo dos tipologías. La primera que es la usual, es decir, en términos de género y la segunda que es nuestra propuesta metodológica. Respecto a la primera tipología, su importancia reside en que la mayor parte de los estudios sobre jefaturas se presentan con una clasificación de género, de modo que si uno de los propósitos de esta investigación es comparar resultados con otros estudios, entonces necesariamente debíamos utilizar criterios homogéneos que permitieran hacer las comparaciones.
4. Por otra parte, el criterio de determinación de la jefatura utilizado tanto en el censo como en la encuesta aplicados fue por asignación. O sea, la persona que el informante reconociera como jefe o jefa.

Salvador. Las estimaciones, basadas generalmente en encuestas de hogares, indicaban previamente que la jefatura femenina correspondía, a un 21,9% en Guatemala, un 33,0% en El Salvador y un 22,7% en Costa Rica. (FLACSO, 1995; 61, y Bjorn, 1995) Tales porcentajes están referidos a la totalidad de los hogares (muestras nacionales) y corresponden a 1990.

De manera que solamente a un nivel muy hipotético, dado que nuestro estudio no tiene representatividad nacional, los porcentajes obtenidos de jefatura femenina en el marco de este estudio, podrían obedecer a factores como los siguientes:

- a. El estudio presente refleja un mayor peso de la jefatura femenina en el caso costarricense y guatemalteco, dado que muestra cifras de un contexto urbano.
- b. Probables diferencias metodológicas de país a país que en el caso de Guatemala y Costa Rica han llevado a una subvaloración del peso de la jefatura femenina ya que la asignación de jefatura se realiza mediante criterios de aporte a la mayor parte del sostenimiento económico de la familia, mientras que, en El Salvador, puede existir una sobrevaloración del peso de la jefatura femenina ya que algunos de los informes, que hablan hasta de un 41% de jefaturas femeninas, no tienen fuentes muy precisas.<sup>5</sup> Sea como fuere, en el caso del presente estudio, el criterio utilizado para asignar la jefatura ha sido la primera persona nombrada por la (el) informante como jefe o jefa, independientemente de su aporte económico.

Respecto a la edad de las jefaturas, se tiene que es en Guatemala donde estas ostentan una edad relativamente más avanzada, mientras que en el Salvador son más jóvenes, en tanto que Costa Rica ocupan una posición intermedia. Por su parte, el único país que presenta diferencias significativas entre jefaturas, en términos de edad, es Guatemala, en este caso mostrando que las jefaturas femeninas son de mayor edad que las masculinas.

---

5. Sobre la diversidad de estimaciones para el caso salvadoreño, véase el capítulo dedicado a El Salvador, en este mismo volumen.

Cuadro 1

**PAÍSES SELECCIONADOS DE CENTROAMÉRICA: CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS  
DE LAS JEFATURAS DE HOGAR  
-1997-**

| VARIABLES                         | GUATEMALA      |                  |                  |       | EL SALVADOR    |                  |                  |       | COSTA RICA     |                  |                  |       |
|-----------------------------------|----------------|------------------|------------------|-------|----------------|------------------|------------------|-------|----------------|------------------|------------------|-------|
|                                   | Fem.<br>(n=62) | Masc.<br>(n=168) | Total<br>(N=230) | P<(1) | Fem.<br>(n=71) | Masc.<br>(n=159) | Total<br>(N=230) | P<(1) | Fem.<br>(n=81) | Masc.<br>(n=149) | Total<br>(N=230) | P<(1) |
| SEXO (%)                          | 27.0           | 73.0             | 100.0            |       | 30.9           | 69.1             | 100.0            |       | 35.2           | 64.8             | 100.0            |       |
| EDAD<br>(Promedio en años)        | 50             | 46               | 48               | .042  | 45.3           | 42.2             | 43.1             | .062  | 45.6           | 47.8             | 47.0             | .230  |
| ESTADO CIVIL (%)                  |                |                  |                  | .000  |                |                  |                  | .000  |                |                  |                  | .000  |
| Solteras (os)                     | 12.9           | 3.6              | 6.1              |       | 34.3           | 3.9              | 13.3             |       | 23.5           | 2.7              | 10.0             |       |
| Casadas(os)-<br>unidas(as)        | 22.5           | 93.4             | 74.3             |       | 15.7           | 91.6             | 68.0             |       | 33.3           | 92.6             | 71.7             |       |
| Otras                             | 64.5           | 3.0              | 19.6             |       | 50.0           | 4.5              | 18.7             |       | 43.2           | 4.7              | 18.3             |       |
| AÑOS DE ESCOLARIDAD<br>(Promedio) | 4              | 6                | 5                | .010  | 8.6            | 11.0             | 10.3             | .000  | 7.6            | 8.3              | 8.0              | .139  |

Sigue...

...viene

| VARIABLES  | GUATEMALA      |                  |                  |       | EL SALVADOR    |                  |                  |       | COSTA RICA     |                  |                  |       |
|--|----------------|------------------|------------------|-------|----------------|------------------|------------------|-------|----------------|------------------|------------------|-------|
|  | Fem.<br>(n=62) | Masc.<br>(n=168) | Total<br>(N=230) | P<(1) | Fem.<br>(n=71) | Masc.<br>(n=159) | Total<br>(N=230) | P<(1) | Fem.<br>(n=81) | Masc.<br>(n=149) | Total<br>(N=230) | P<(1) |
| CONDICION DE ACTIVIDAD (%)   |                |                  |                  | .000  |                |                  |                  | .000  |                |                  |                  | .000  |
| Ocupada (o)  | 51.6           | 85.1             | 76.1             |       | 75.7           | 91.8             | 86.9             |       | 53.1           | 80.5             | 70.9             |       |
| Desempleada(o)   | 2.0            | 5.4              | 4.3              |       | 4.3            | 2.5              | 3.1              |       | 4.9            | 2.7              | 3.5              |       |
| Q. domésticos  | 43.5           |                  | 11.7             |       | 14.3           |                  | 4.4              |       | 27.2           | 1.3              | 10.4             |       |
| Otra   | 2.9            | 9.5              | 7.8              |       | 5.7            | 5.7              | 5.7              |       | 14.8           | 15.4             | 15.2             |       |
| INGRESO MENSUAL TOTAL DEL HOGAR (Prom. en las monedas respectivas) |                |                  |                  | .004  |                |                  |                  | .009  |                |                  |                  | .417  |
|  | 1432.7         | 2157.2           | 1961.4           |       | 3939.7         | 4861.4           | 4571.8           |       | 106486         | 116846           | 113177           |       |

(1) Pruebas de hipótesis: Chi cuadrado para variables nominales y ordinales. Prueba T para variables de intervalo.

Fuente: Investigación realizada.

El estado civil de las jefaturas muestra diferencias significativas para todos los países (considerados internamente), siendo esta una de las variables más homogéneas en los países considerados, ya que corrientemente la jefatura femenina se asocia a estados civiles distintos a los de casada o unida, siendo principalmente la condición de divorciada o separada lo que distingue a estas jefaturas. No obstante, no se debería desdeñar que en todos los países apareció un porcentaje de jefaturas femeninas que a pesar de su condición de casadas o unidas, al mismo tiempo ejercen la jefatura. Debe resaltarse que este porcentaje de jefaturas femeninas casadas viene a representar la tercera parte de la totalidad de las jefaturas femeninas en Costa Rica. Posiblemente este hecho viene a denotar un cambio cultural, el cual pudo ser recogido por nuestro estudio debido al criterio abierto de asignación de jefatura. Mientras que en lo relativo a las jefaturas masculinas, la situación es muy similar para los universos considerados, o sea, más de un 90% de estas presentan un estado civil de casados o unidos.

Con respecto a los años de escolaridad es en el universo salvadoreño donde se muestran los niveles educativos más elevados, con poco más de diez años en promedio. En el otro extremo, es Guatemala el universo que exhibe una escolaridad más baja; la mitad de la escolaridad mostrada por El Salvador. Costa Rica evidencia una situación intermedia. No obstante, en términos de género, la situación costarricense es más igualitaria que la de El Salvador y Guatemala, donde se muestran diferencias significativas entre jefaturas femeninas y masculinas, siempre a favor de estas últimas jefaturas.

La condición de actividad es una variable significativa considerados cada uno de los universos por separado. Pero, en términos de jefatura femenina, son las jefaturas salvadoreñas las que manifiestan una mayor proporción de jefaturas femeninas ocupadas; cerca de tres cuartas partes del total de estas jefaturas. De nuevo en este caso, Guatemala ocupa el otro extremo donde solo la mitad de las jefaturas femeninas se encuentran ocupadas (prácticamente la otra mitad se dedica a oficios domésticos). Y, Costa Rica ocupa un lugar intermedio.

Tal vez como consecuencia de todo lo anterior, pero especialmente de la escolaridad y la condición de actividad, es que en la última variable considerada, o sea, la de ingresos mensuales del hogar, es

el universo salvadoreño el que muestra mayores ingresos (\$US520). En contraposición al universo guatemalteco donde los ingresos del hogar solo llegan a \$US316, Costa Rica, por su parte, otra vez, ocupa una posición intermedia pues el ingreso hogareño llega a los \$US468, además, no presenta diferencias significativas entre jefaturas femeninas y masculinas, cosa que no sucede en los otros dos universos, donde la situación de las jefaturas femeninas es significativamente desventajosa.<sup>6</sup>

De modo que, en resumen, comparando los tres países, pareciera que por una parte se encuentra El Salvador en un extremo exhibiendo un perfil de un escaso peso de la jefatura femenina (al menos comparado con la literatura respectiva) y donde dichas jefaturas muestran niveles de escolaridad relativamente altos, una alta tasa de ocupación e ingresos familiares más altos. En el otro extremo se encuentra Guatemala que muestra los indicadores contrarios. Mientras que Costa Rica ocupa una posición intermedia, pero al mismo tiempo es el universo que refleja un mayor peso de jefatura femenina y donde se evidencia una mayor igualdad en términos de género. En tanto que en términos de características regionales comunes, es el estado civil la variable que parece encontrar una mayor coincidencia entre los países en la medida que cerca de dos terceras partes de las jefaturas son casadas o unidas; cerca de un cuarto de los universos considerados ostentan otros estados civiles (divorciados, separados y viudos) y solamente un pequeño sector evidencia una condición de soltería.<sup>7</sup>

En lo que respecta a los tipos de familia, se ha centrado este análisis preliminar en lo que podríamos denominar una tipología resumida de hogares, basada solamente en tres categorías: nuclear conyugal (tanto con hijos como sin hijos); una segunda categoría que es la nuclear uniparental y una tercera que incluye los restantes tipos

- 
6. El cálculo de los ingresos mensuales del hogar en dólares, se realizó a partir de los cambios respectivos de las monedas de cada uno de los países considerados, que regían a mediados de noviembre de 1997, que fue cuando se aplicó la encuesta.
  7. No obstante, no se debería olvidar que estos resultados no son generalizables a las características globales de cada uno de los países considerados, ya que es muy probable que el universo salvadoreño refleje una situación que se acerca más en cierto modo a la situación de la clase media de ese país.

de hogar. El presentar esta tipología resumida se debe, en primer lugar, a aspectos formales; es decir, no complejizar demasiado la exposición ni presentar cuadros sumamente grandes. Por otra parte, obedece a una razón de énfasis analítico, de tal modo que necesariamente, el hogar nuclear conyugal debe constituir una categoría, pues la reflexión sobre la familia se hace en torno a este tipo de hogar, es decir, su vigencia o su crisis. Por otra parte, la segunda categoría propuesta, la de nuclear uniparental, constituye el tipo de hogar, que por excelencia, es dirigido por mujeres. Y, la categoría de "otra", es para no olvidar que existen otros tipos de arreglos familiares, los cuales, serán estudiados más adelante con mayor detenimiento.

El cuadro 2 presenta los resultados respectivos. El primer aspecto que se puede abordar, uno de los más importantes, es el de tipo de familia. Como se puede observar, el peso de la familia nuclear conyugal ronda en alrededor de la mitad de los hogares en los universos estudiados. Esto es de mucha relevancia, pues de acuerdo con los datos que hemos obtenido no se podría afirmar que la familia nuclear sea la forma de organización familiar predominante en la región, ya que la otra mitad de las familias se encuentran organizadas bajo modalidades distintas a la de nuclear conyugal. Al respecto es interesante la opinión de Enrique Gomáriz, quien dice que las familias nucleares conyugales se han venido fortaleciendo, aunque lentamente, en el conjunto de América Latina, pues de un 30-40% que representaban a principios de los años sesenta, pasaron a representar entre un 50-60% a principios de los años ochenta. No obstante, este investigador al mismo tiempo dice que las mediciones de la familia realizadas en los años ochenta probablemente tendieron a sobrestimar el peso de la familia nuclear. (Gomáriz, s.f.).

De manera que, desde nuestro punto de vista, dada la presencia de cálculos basados en criterios y metodologías distintas, sería difícil decir si este tipo de arreglos familiares se ha fortalecido o no en las últimas décadas, pero lo que sí se puede cuestionar es que sea esta la forma de organización familiar exclusiva, y mucho menos la "ideal". En todo caso, los datos comparativos que tenemos de Costa Rica, más bien reflejan una tendencia leve al decrecimiento de la familia nuclear conyugal, en el período que va de 1973 a 1997. (Véase capítulo sobre Costa Rica).

Cuadro 2a

**PAÍSES SELECCIONADOS DE CENTROAMÉRICA: CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS  
DE DISTINTOS TIPOS DE FAMILIAS (\*)**

-1997-

| VARIABLES                             | GUATEMALA                      |                            |                |                  |         | EL SALVADOR                    |                            |                |                  |         |
|---------------------------------------|--------------------------------|----------------------------|----------------|------------------|---------|--------------------------------|----------------------------|----------------|------------------|---------|
|                                       | Nuclear<br>conyugal<br>(n=127) | Unipa-<br>rental<br>(n=28) | Otra<br>(n=75) | Total<br>(N=230) | P < (1) | Nuclear<br>conyugal<br>(n=117) | Unipa-<br>rental<br>(n=30) | Otra<br>(n=83) | Total<br>(N=230) | P < (1) |
| TIPO DE FAMILIA (%)                   | 55.3                           | 12.2                       | 32.5           | 100              |         | 50.9                           | 13.0                       | 36.1           | 100              |         |
| NÚMERO DE MIEMBROS<br>(Promedio)      | 4.6                            | 3.7                        | 5.8            | 4.9              | .000    | 4.3                            | 3.3                        | 4.7            | 4.3              | .000    |
| EDAD DE LA JEFATURA<br>(Años)         | 44.3                           | 48.9                       | 50.8           | 47.0             | .011    | 40.8                           | 45.1                       | 45.7           | 43.1             | .010    |
| SEXO DE LA JEFATURA (%)               |                                |                            |                |                  | .000    |                                |                            |                |                  | .000    |
| Hombre                                | 92.1                           | 3.6                        | 66.7           | 73.0             |         | 96.6                           | 13.3                       | 50.6           | 69.1             |         |
| Mujer                                 | 7.9                            | 96.4                       | 33.3           | 27.0             |         | 3.4                            | 86.7                       | 49.4           | 30.9             |         |
| AÑOS DE ESCOLARIDAD<br>DE LA JEFATURA | 6.1                            | 4.9                        | 4.8            | 5.6              | .061    | 11.1                           | 9.5                        | 9.4            | 10.2             | .018    |

Sigue...

...viene

| VARIABLES | GUATEMALA  |                            |                |                  |         | EL SALVADOR                    |                            |                |                  |         |
|-----------|--|----------------------------|----------------|------------------|---------|--------------------------------|----------------------------|----------------|------------------|---------|
|           | Nuclear<br>conyugal<br>(n=127)                           | Unipa-<br>rental<br>(n=28) | Otra<br>(n=75) | Total<br>(N=230) | P < (1) | Nuclear<br>conyugal<br>(n=117) | Unipa-<br>rental<br>(n=30) | Otra<br>(n=83) | Total<br>(N=230) | P < (1) |
|           | INGRESO PROMEDIO<br>MENSUAL TOTAL DE<br>LOS HOGARES (**) | 2006                       | 1302           | 2098             | 1961    | .116                           | 4733                       | 3392           | 4778             | 4571    |

(\*) Los tipos de familias se han considerado en relación con el parentesco con el jefe (a) del hogar:

Nuclear conyugal: Constituido por una pareja conyugal casada o unida con hijos solteros o sin hijos.

Nuclear uniparental: Integrado por uno de los padres, que se desempeña como jefe, y sus hijos solteros.

Otras: Dentro de esta categoría se ha considerado los siguientes tipos de familias: Unipersonales; nuclear extendida (Hogar formado por el jefe con o sin cónyuge o hijos, y además otros parientes o no parientes solteros y Nuclear extensa. (Al menos dos núcleos conyugales; es decir, el núcleo conyugal del jefe y otro núcleo conyugal, con o sin familiares o no familiares solteros).

(\*\*) Ingresos totales en las monedas respectivas de los hogares provenientes de todos sus miembros, tanto de tipo salarial, ganancias, ayudas especiales y remesas.

(1) Pruebas de hipótesis: Chi cuadrado para variables nominales y ordinales.

Fuente: Investigación realizada.

Cuadro 2b

**PAÍSES SELECCIONADOS DE CENTROAMÉRICA: CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS  
DE DISTINTOS TIPOS DE FAMILIAS (\*)**

-1997-

|                                  | COSTA RICA                  |                       |                | Total<br>(N=230) | P < (1) |
|----------------------------------|-----------------------------|-----------------------|----------------|------------------|---------|
|                                  | Nuclear conyugal<br>(n=116) | Uniparental<br>(n=34) | Otra<br>(n=80) |                  |         |
| TIPO DE FAMILIA                  | 50.4                        | 14.8                  | 34.8           | 100              |         |
| MÚMERO DE MIEMBROS<br>(Promedio) | 4.6                         | 3.9                   | 5.3            | 4.8              | .001    |
| EDAD DE LA JEFATURA<br>(Años)    | 44.8                        | 43.0                  | 51.5           | 46.9             | .001    |
| SEXO DE LA JEFATURA (%)          |                             |                       |                |                  | .000    |
| Hombre                           | 89.7                        | 20.6                  | 46.8           | 64.6             |         |
| Mujer                            | 10.3                        | 79.4                  | 53.2           | 35.4             |         |

Sigue...

...viene

|   | COSTA RICA                  |                       |                |                  | P < (1) |
|---|-----------------------------|-----------------------|----------------|------------------|---------|
|   | Nuclear conyugal<br>(n=116) | Uniparental<br>(n=34) | Otra<br>(n=80) | Total<br>(N=230) |         |
| AÑOS DE ESCOLARIDAD<br>DE LA JEFATURA                 | 8.7                         | 8.8                   | 6.7            | 8.0              | .000    |
| INGRESO PROMEDIO MENSUAL TOTAL DE<br>LOS HOGARES (**) | 119390                      | 95316                 | 110823         | 113177           | .428    |

(\*) Los tipos de familias se han considerado en relación al parentesco con el jefe (a) del hogar:

Nuclear conyugal: Constituido por una pareja conyugal casada o unida con hijos solteros o sin hijos.

Nuclear uniparental: Integrado por uno de los padres, que se desempeña como jefe, y sus hijos solteros.

Otras: Dentro de esta categoría se ha considerado los siguientes tipos de familias: Unipersonales; nuclear extendida (Hogar formado por el jefe con o sin cónyuge o hijos, y además otros parientes o no parientes solteros y Nuclear extensa. (Al menos dos núcleos conyugales, es decir el núcleo conyugal del jefe y otro núcleo conyugal, con o sin familiares o no familiares solteros).

(\*\*) Ingresos totales en las monedas respectivas de los hogares provenientes de todos sus miembros, tanto de tipo salarial, ganancias, ayudas especiales y remesas.

(1) Pruebas de hipótesis: Chi cuadrado para variables nominales y ordinales.

Fuente: Investigación realizada.

Por otro lado, se debe llamar la atención sobre el hecho de que, en realidad, la distribución de los distintos tipos de hogares es muy similar en el conjunto de los universos considerados; cerca de la mitad de hogares nucleares conyugales tal y como ya sea había señalado; cerca de un séptimo de hogares uniparentales y alrededor de una tercera parte estructurada bajo otras formas de organización familiar. Solo en Guatemala se refleja un ligero mayor peso de la familia nuclear conyugal y un menor peso de otras formas de arreglos familiares, respecto a El Salvador y Costa Rica.

El número de miembros de la familia sigue un patrón parecido; más numerosa en la categoría de "otras", por el peso en esta categoría de las familias extensas, y menos numerosa en las familias uniparentales, lógicamente por la ausencia de cónyuge en este tipo de arreglo familiar. En un lugar intermedio se encuentran las familias nucleares conyugales. Tales diferencias son significativas para el conjunto de los barrios estudiados en los países indicados.

Respecto a la edad de las jefaturas, la edad promedio de estas tiende a ser un poco más joven en las familias nucleares, mediana en las uniparentales y un poco mayor en la categoría de otras. Este patrón solamente es roto por el universo costarricense donde las jefaturas de los hogares uniparentales es un poquito más joven que las jefaturas de las familias nucleares conyugales. Aunque las diferencias de edades son significativas al interior de cada uno de los universos, son muy similares entre dichos universos.

Otro aspecto muy importante para el objeto de esta investigación lo constituye el sexo de la jefatura por tipo de hogar, donde se tiene una amplia predominancia de la jefatura masculina en los hogares nucleares conyugales; amplia presencia femenina en los hogares uniparentales; mientras que en los otros tipos de hogares hay una distribución casi equitativa de jefaturas masculinas y femeninas, salvo el caso guatemalteco donde sigue predominando en esta categoría de hogar, la jefatura masculina.

La variable de escolaridad constituye otro aspecto que refleja diferencias significativas de acuerdo con esta tipología resumida de familias. En tal sentido, puede verse, también la presencia de cierto patrón donde la cantidad de años de estudio es más alta en las jefaturas de los hogares nucleares conyugales, menor en los "otros" tipos de

hogares e intermedia en los hogares uniparentales, salvo en el caso costarricense, donde jefaturas de hogares nucleares conyugales y uniparentales son prácticamente similares.

Por último, es de considerar la variable de ingreso mensual familiar que, como se puede observar, solo muestra diferencias significativas por tipo de familia en el caso de El Salvador, donde las familias agrupadas en la categoría de "otras" y las nucleares conyugales tienen ingresos superiores (de manera significativa) respecto a las familias uniparentales. De nuevo, el universo costarricense se manifiesta como el más homogéneo en términos de ingresos.

En síntesis, en lo que respecta a este cuadro, se puede observar una situación bastante homogénea entre los distintos países. De tal modo que la distribución proporcional de los distintos tipos de familia es muy similar. El número promedio de miembros por familia es igualmente muy parecido de país a país. De igual manera, la edad promedio de la jefatura es parecida entre los universos considerados. Donde se observaron diferencias relativas entre los países es en lo que respecta al sexo de la jefatura, donde se observó que la jefatura femenina tiene más peso en Costa Rica, un menor peso en Guatemala, mientras que Guatemala ocupa un lugar intermedio. Por su parte, otra variable que mostró diferencias importantes es la relativa a los años de escolaridad, siendo el universo salvadoreño el más escolarizado y el guatemalteco el menos escolarizado. Mientras que, en este terreno, el caso costarricense ocupó un lugar intermedio. Estas diferencias de escolaridad, presumiblemente inciden en el hecho de que los ingresos percibidos por los hogares sean diferentes de país a país, de modo que siendo en el caso salvadoreño donde la escolaridad es más alta, ello incide en el hecho de que sea allí donde se perciben mayores ingresos.

Por su parte, una visión más detallada de los distintos tipos de arreglos familiares se muestra en el cuadro 3. A diferencia de la tipología resumida que se presentó anteriormente, en este caso se ensaya una tipología que se desglosa en seis distintos tipos de familias. En este caso, la única categoría que permanece igual, respecto a la tipología resumida, es la nuclear uniparental. Mientras que la nuclear conyugal se divide en dos: con hijos y sin hijos no unidos. En tanto que la categoría de "otros", utilizada en la tipología resumida, se abre

Cuadro 3

**PAÍSES SELECCIONADOS DE CENTROAMÉRICA: TIPOLOGÍA DE FAMILIAS CENTROAMERICANAS,  
SEGÚN SEXO DE LA JEFATURA Y PAÍSES (\*)**  
-Porcentajes-

| SEXO DE LA JEFATURA<br>Y PAÍS             | Unipersonal      | Nuclear conyu-<br>gal sin hijos | Nuclear conyu-<br>gal con hijos | Nuclear unipa-<br>rental extend. | Uniparental<br>extendida | Biparental<br>extendida | Total             | P < (1) |
|---|------------------|---------------------------------|---------------------------------|----------------------------------|--------------------------|-------------------------|-------------------|---------|
| Sexo de la jefatura<br>(todos los países) | 75.0%<br>(Mujer) | 100.0%<br>(Hombre)              | 92.1%<br>(Hombre)               | 87.0%<br>(Mujer)                 | 80.2%<br>(Mujer)         | 87.5%<br>(Hombre)       | 69.8%<br>(Hombre) | .000    |
| Guatemala                                 | 1.3              | 7.0                             | 48.2                            | 12.2                             | 13.0                     | 18.3                    | 100.0             |         |
| El Salvador                               | 2.2              | 3.5                             | 47.6                            | 13.1                             | 18.3                     | 15.3                    | 100.0             |         |
| Costa Rica                                | 3.5              | 2.2                             | 48.3                            | 14.8                             | 12.5                     | 18.7                    | 100.0             |         |
| Total países                              | 2.3              | 4.2                             | 48.0                            | 13.4                             | 14.7                     | 17.4                    | 100.0             | .184    |

(\*) Las definiciones completas de los distintos tipos de familias son las siguientes:

Unipersonal: Hogar en el que vive una única persona que se denomina jefe.

Nuclear conyugal: Constituido por una pareja conyugal casada o unida.

Nuclear conyugal con hijos no unidos: formado por el jefe, su cónyuge e hijos solteros.

Nuclear uniparental: Integrado por uno de los padres, que se desempeña como jefe y sus hijos solteros.

Uniparental extendida: formado por uno solo de los padres que se desempeña como jefe, con o sin hijos, pero además con otros familiares viviendo en el hogar.

Biparental extendida: Hogar con ambos cónyuges presentes, con o sin hijos y además hay otros familiares presentes en el hogar.

(1) Prueba de hipótesis: Chi cuadrado.

en esta nueva propuesta en tres categorías que son: unipersonal, uniparental extendida y biparental extendida.

Como se ve, la categoría con mayor peso proporcional es la nuclear conyugal con hijos, la cual agrupa cerca de la mitad de las familias. La otra mitad se reparte, casi que de manera equitativa, principalmente, en tres categorías; nuclear uniparental, uniparental extendida y biparental extendida. Las otras dos categorías consideradas, esto es unipersonales y nucleares conyugales sin hijos, exhiben pesos proporcionales ínfimos.

En esta visión más pormenorizada de la familia, puede observarse que la jefatura femenina es ampliamente mayoritaria en tres tipos de hogares; el nuclear uniparental, el uniparental extendido y el unipersonal. De modo que la mujer se revela como jefa no solo en los hogares uniparentales como generalmente se cree, sino que otras formas de arreglos son muy susceptibles de ser dirigidos por mujeres. De todas maneras, pareciera que la regla más general, aunque no absoluta, es que en presencia de una pareja conyugal (independientemente del tipo de arreglo) es el hombre quien tiende a ser el jefe.

Es pertinente reflexionar sobre la homogeneidad que presenta esta tipología familiar de país a país ya que no hay diferencias significativas al respecto. Es decir, a pesar de que es abundante la literatura que ha subrayado las diferencias históricas y de formación social que hay entre Costa Rica, por un lado, y los restantes países centroamericanos al norte de este país, especialmente referidas a la presencia de estructuras más desiguales y de la existencia de un conflicto militar que recién finaliza y de crisis sociales y políticas más profundas en aquellos países, lo cierto es que en cuanto a estructuras familiares, parece que se siguen los mismos patrones entre los países considerados. De manera que parecen existir fenómenos sociales más profundos que el propio contexto histórico inmediato, que inciden en las formaciones familiares.

Del mismo modo, la jefatura femenina, independiente del país, tiende a prevalecer con mayor fuerza en cierto tipo de hogares, como lo son el nuclear uniparental y el uniparental extendido, presentándose de país solo diferencias de grado, así, por ejemplo, en El Salvador, el peso de la jefatura femenina en los hogares uniparentales extendidos

es mayor que en Costa Rica, pero se mantienen las mismas tendencias generales. De manera que, considerando los universos estudiados, se podría pensar que la distribución del poder en términos de género al interior del hogar, y del cual, la asignación de jefatura parece ser uno de sus indicadores más precisos, muestra comportamientos universalistas, que trascienden las fronteras nacionales y parece reflejar comportamientos sociales profundos, que deberían ser analizados a la luz de contextos sociales y culturales más amplios, tales como cultura "occidental", cultura "oriental" u otras culturas que se determinen como estructuradoras de la familia.

#### CARACTERÍSTICAS Y ESTILOS DE JEFATURA

La tipología de jefaturas que se utiliza en este apartado es distinta a la que usamos en el apartado anterior basada en un criterio estrictamente de género. Más bien para diseñar la presente tipología, combinamos dos criterios, un criterio de tipo económico, que era indagar si la persona que se consideraba como jefe o jefa contribuía en su mayor parte al sostenimiento económico de la familia. Y, un segundo criterio, que tomaba en cuenta la opinión de las personas encuestadas en el sentido de por qué consideraba que la persona que se había indicado era quien llevaba la jefatura del hogar, esto es un criterio de tipo subjetivo.

Las respuestas a las preguntas anteriores dieron lugar a los tres tipos de jefatura siguientes:

*Jefatura económica.* Son las personas que contestaron que el jefe o jefa de hogar llevaba la mayor parte de la responsabilidad del sostenimiento económico del hogar y, además, cuando se preguntó por qué era esa la persona que llevaba la jefatura, se dio algún tipo de razonamiento económico como, por ejemplo, que era quien los mantenía, que era quien llevaba el dinero a la casa, etc.

*Jefatura no económica.* Son las jefaturas con características opuestas a la jefatura económica. O sea que, se trata de aquellas jefaturas que no sostienen económicamente el hogar, ni tampoco se percibe que

llevan la jefatura por algún tipo de razón económica, sino que se razonó que eran jefes o jefas por razones extraeconómicas, como, por ejemplo, que era la persona que pasaba más tiempo en la casa, que era la mamá de los niños, que era la persona de más edad, etc.

*Jefatura mixta.* Este tipo de jefatura resultó de la combinación de criterios económicos y no económicos. Esto es, se trata de las jefaturas, donde los informantes de los hogares dijeron que la persona que llevaba la jefatura era quien aportaba la mayor parte del sostenimiento del hogar, pero al mismo tiempo cuando explicaron por qué era esa la persona a quien se la consideraba como jefe (a), se adujo algún tipo de razonamiento no económico.

Mediante esta tipología se procuraba recoger dos criterios que a nuestro parecer son muy importantes en la determinación de jefatura: por una parte, el criterio tradicional de asignación de jefatura, que es el de indagar si la jefatura es al quien lleva la mayor responsabilidad económica. Y, por otra parte, dar peso a un criterio que normalmente no es tomado en cuenta en la definición de jefatura y que es la valoración subjetiva de la jefatura, ya sea por justificaciones económicas o, por el contrario, extraeconómicas. Es decir, con esta tipología se pretendía contrarrestar el sesgo puramente economicista de jefatura y de alguna manera dar relevancia a lo que es el peso subjetivo de la jefatura; es decir, a quién se considera realmente como jefe o jefa independientemente del aspecto económico.

Siguiendo la tipología de jefaturas planteada anteriormente, en el cuadro 4 se presentan resultados relativos a características socio-demográficas básicas de las jefaturas e inserciones laborales. El primer aspecto que se puede destacar es justamente la distribución por sexo de los distintos tipos de jefatura. Como se ve en los tres universos estudiados, la distribución por sexo de las jefaturas es similar; las jefaturas económicas y mixtas son mayoritariamente masculinas. Mientras que, por otra parte, hay en lo que respecta a las jefaturas no económicas una importante concentración de jefaturas femeninas ya que se acercan a la mitad de ese tipo de jefaturas.

Continuando con esta tipología, la edad no se muestra con un patrón homogéneo en el conjunto de los países. Así, el único rasgo compartido es que las jefaturas no económicas son las de mayor edad.

Cuadro 4a

**PAÍSES SELECCIONADOS DE CENTROAMÉRICA: ALGUNAS CARACTERÍSTICAS  
SOCIODEMOGRÁFICAS Y LABORALES POR PAÍS Y DISTINTOS TIPOS DE JEFATURAS  
-1997-**

| VARIABLES                         | GUATEMALA<br>TIPO DE JEFATURA |                 |                             |                  |         | EL SALVADOR<br>TIPO DE JEFATURA |                 |                             |                  |         |
|-----------------------------------|-------------------------------|-----------------|-----------------------------|------------------|---------|---------------------------------|-----------------|-----------------------------|------------------|---------|
|                                   | Econó-<br>mica<br>(n=97)      | Mixta<br>(n=75) | No eco-<br>nómica<br>(n=58) | Total<br>(N=230) | P < (1) | Econó-<br>mica<br>(n=126)       | Mixta<br>(n=69) | No econó-<br>mica<br>(n=33) | Total<br>(N=228) | P < (1) |
| SEXO (%)                          |                               |                 |                             |                  | .000    |                                 |                 |                             |                  | .013    |
| Hombres                           | 79.4                          | 80.0            | 53.4                        | 73.0             |         | 77.0                            | 60.9            | 54.5                        | 68.9             |         |
| Mujeres                           | 20.6                          | 20.0            | 46.6                        | 27.0             |         | 23.0                            | 39.1            | 45.5                        | 31.1             |         |
| EDAD (Promedio<br>en años)        | 46.4                          | 45.8            | 49.4                        | 46.9             | .372    | 41.8                            | 44.0            | 46.5                        | 43.1             | .093    |
| ESCOLARIDAD (Promedio<br>en años) | 5.5                           | 6.2             | 4.8                         | 5.6              | .143    | 10.9                            | 9.7             | 8.4                         | 10.2             | .008    |
| CONDICIÓN DE ACTIVIDAD (%)        |                               |                 |                             |                  | .000    |                                 |                 |                             |                  | .000    |
| Ocupada                           | 83.5                          | 86.7            | 50.0                        | 76.1             |         | 92.9                            | 87.0            | 60.6                        | 86.4             |         |
| Q. domésticos                     | 6.2                           | 2.7             | 32.8                        | 11.7             |         | 1.6                             | 2.9             | 18.2                        | 4.4              |         |
| Otros                             | 10.3                          | 10.7            | 17.2                        | 12.2             |         | 5.6                             | 10.1            | 21.2                        | 9.2              |         |

Sigue...

...viene

| VARIABLES   | GUATEMALA           |                 |                        |                  |       | EL SALVADOR          |                 |                        |                  |       |
|---|---------------------|-----------------|------------------------|------------------|-------|----------------------|-----------------|------------------------|------------------|-------|
|   | TIPO DE JEFATURA    |                 |                        |                  |       | TIPO DE JEFATURA     |                 |                        |                  |       |
|   | Económica<br>(n=97) | Mixta<br>(n=75) | No económica<br>(n=58) | Total<br>(N=230) | P<(1) | Económica<br>(n=126) | Mixta<br>(n=69) | No económica<br>(n=33) | Total<br>(N=228) | P<(1) |
| SECTOR ECONÓMICO (%)  |                     |                 |                        |                  | .528  |                      |                 |                        |                  | .076  |
| Industria   | 37.5                | 39.7            | 28.1                   | 36.6             |       | 32.5                 | 18.3            | 40.0                   | 28.9             |       |
| Comercio y servicios  | 62.5                | 60.3            | 71.9                   | 63.4             |       | 67.5                 | 81.7            | 60.0                   | 71.1             |       |
| RELACIÓN DE DEPENDENCIA LABORAL<br>(Promedio)(2)                          | .397                | .429            | .469                   | .426             | .166  | .368                 | .364            | .429                   | .375             | .224  |
| RELACIÓN DE DEPENDENCIA DEMOGRÁFICA<br>(Promedio)(3)                      | .591                | .489            | .480                   | .529             | .400  | .329                 | .372            | .418                   | .355             | .539  |
| INGRESO MENSUAL TOTAL DEL HOGAR<br>(en monedas de los respectivos países) | 1,659               | 2,121           | 2,250                  | 1,961.39         | .064  | 4,743                | 3,983           | 5,105                  | 4,566            | .054  |

(1) Pruebas de hipótesis: chi cuadrado para variables nominales y ordinales. Prueba T para variables de intervalo.

(2) Relación de dependencia laboral: es el número de miembros activos del hogar entre el número total de miembros del hogar.

(3) Relación de dependencia demográfica: es el número de personas menores de 11 años y mayores de 65 años, entre las personas cuyas edades van de 11 a 65 años.

Fuente: Investigación realizada.

Cuadro 4b

**PAÍSES SELECCIONADOS DE CENTROÁMERICA: ALGUNAS CARACTERÍSTICAS  
SOCIODEMOGRÁFICAS Y LABORALES POR PAÍS Y DISTINTOS TIPOS DE JEFATURAS  
-1997-**

|                                   | COSTA RICA          |                 |                        |                  | P < (1) |
|-----------------------------------|---------------------|-----------------|------------------------|------------------|---------|
|                                   | TIPO DE JEFATURA    |                 |                        |                  |         |
|                                   | Económica<br>(n=96) | Mixta<br>(n=80) | No económica<br>(n=51) | Total<br>(N=230) |         |
| SEXO (%)                          |                     |                 |                        |                  | .000    |
| Hombres                           | 86.3                | 52.5            | 43.1                   | 64.6             |         |
| Mujeres                           | 13.7                | 47.5            | 56.9                   | 35.4             |         |
| EDAD (Promedio<br>en años)        | 46.2                | 46.2            | 49.3                   | 48.7             | .357    |
| ESCOLARIDAD (Promedio<br>en años) | 8.1                 | 8.5             | 6.8                    | 7.9              | .032    |
| CONDICIÓN DE ACTIVIDAD (%)        |                     |                 |                        |                  | .000    |
| Ocupada                           | 84.2                | 75.0            | 43.1                   | 71.7             |         |
| Q. Domésticos                     | 4.2                 | 6.3             | 27.5                   | 10.2             |         |
| Otros                             | 11.6                | 18.8            | 29.4                   | 18.1             |         |
| SECTOR ECONÓMICO %                |                     |                 |                        |                  | .002    |
| Industria                         | 34.6                | 11.5            | 11.5                   | 22.6             |         |
| Comercio y servicios              | 65.4                | 88.5            | 88.5                   | 77.4             |         |

Sigue...

...viene

|   | COSTA RICA          |                 |                        |                  | P < (1) |
|---|---------------------|-----------------|------------------------|------------------|---------|
|   | TIPO DE JEFATURA    |                 |                        |                  |         |
|   | Económica<br>(n=96) | Mixta<br>(n=80) | No económica<br>(n=51) | Total<br>(N=230) |         |
| RELACIÓN DE DEPENDENCIA                             |                     |                 |                        |                  | .929    |
| LABORAL (Promedio) (2)                              | .343                | .348            | .358                   | .348             |         |
| RELACIÓN DE DEPENDENCIA DEMOGRÁFICA                 |                     |                 |                        |                  | .787    |
| (Promedio) (3)                                      | .373                | .426            | .399                   | .397             |         |
| INGRESO MENSUAL TOTAL                               |                     |                 |                        |                  | .578    |
| DEL HOGAR (en monedas<br>de los respectivos países) | 107,902             | 114.788         | 125,018                | 114,079          |         |

- (1) Pruebas de hipótesis: chi cuadrado para variables nominales y ordinales. Prueba T para variables de intervalo.
- (2) Relación de dependencia laboral: es el número de miembros activos del hogar entre el número total de miembros del hogar.
- (3) Relación de dependencia demográfica: es el número de personas menores de 11 años y mayores de 65 años, entre las personas cuyas edades van de 11 a 65 años.

Fuente: Investigación realizada.

Por su parte, las jefaturas económicas y las mixtas tienen edades muy similares principalmente en Guatemala y Costa Rica. Del mismo modo, en lo que se refiere a escolaridad, el rasgo general compartido que aparece es que las jefaturas no económicas son las que poseen un nivel de escolaridad menor. Las diferencias estadísticas son significativas para los casos de El Salvador y Costa Rica.

En cuanto a la condición de actividad, el contraste entre las jefaturas no económicas y los restantes tipos es evidente; las diferencias son significativas para los tres universos considerados. Así, las jefaturas no económicas se caracterizan por tener porcentajes de ocupación más bajos. Al mismo tiempo, una proporción que va entre una quinta y una tercera parte de estas jefaturas se dedica a los oficios domésticos. En tanto, los otros tipos de jefatura, principalmente la económica se caracteriza principalmente por exhibir proporciones muy altas de ocupación. En términos de jefaturas no económicas, es Costa Rica el país que muestra características más tradicionales de jefatura en lo referido a inserciones laborales; es decir, con menos jefaturas de este tipo insertas en el mercado laboral. En la situación opuesta se puede observar a El Salvador. Mientras que la posición intermedia es ocupada por Guatemala. Las diferencias estadísticas son significativas para los tres universos estudiados.

El sector económico en que se encuentran insertas las jefaturas es, principalmente, el denominado sector terciario, o sea, comercio y servicios. En el caso costarricense se presentan diferencias estadísticas ya que las jefaturas económicas se encuentran relativamente más insertas en el sector industrial, que los restantes tipos de jefaturas.

Las relaciones de dependencia laboral y demográfica no presentan diferencias significativas en ninguno de los países estudiados.

Mientras que en términos de ingresos, se puede observar que los resultados son ciertamente paradójicos, puesto que para todos los universos estudiados, los ingresos mensuales percibidos por los hogares de jefaturas económicas son menores que los ingresos de los hogares encabezados por jefaturas no económicas. ¿A qué obedecen estos resultados? En los tres universos contemplados en el estudio, tal fenómeno debe remitirse a las características del hogar. Así, en estos países el número de perceptores económicos (personas que reciben ingresos) es mayor en los hogares de jefatura no económica

que en los restantes tipos de hogares. En el caso salvadoreño, el promedio de perceptores en los hogares de jefatura no económica es de 1,97 mientras que en los hogares de jefatura económica el promedio de perceptores es de 1,60. En tanto, que en Costa Rica los promedios de perceptores son de 2,03 y 1,44 para los hogares de jefaturas no económicas y los hogares de jefaturas económicas, respectivamente. Y en el caso guatemalteco, hay 2,12 perceptores en promedio en los hogares con jefatura no económica, contra 1,54 perceptores promedio en los hogares de jefatura económica.

Al mismo tiempo se debe señalar que los ingresos recibidos por los perceptores de los hogares con jefatura no económica son menores, en promedio, que los ingresos de los perceptores de los hogares con jefatura económica. Es decir, en los hogares de jefatura económica hay menos cantidad de ingresos individuales, pero estos son más altos. En cambio en los hogares de jefatura no económica, hay mayor cantidad de ingresos, pero estos son menores.<sup>8</sup>

Ahora bien, en términos de diferencias significativas no debe olvidarse que en relación con los ingresos mensuales del hogar, no hay en ninguno de los universos estudiados tal tipo de diferencias. Del mismo modo, los cálculos adicionales que se hicieron para determinar diferencias de ingresos entre perceptores de acuerdo con los distintos tipos de jefatura, solo dieron significativos para el caso salvadoreño, que, como se vio, es un universo en que los ingresos de los perceptores de los hogares de jefatura no económica resultaron inferiores a los ingresos de los hogares de jefatura económica.

En suma, en términos de países y de acuerdo con esta tipología, los resultados obtenidos son muy similares para los países considerados. Así, se tiene que las variables que resultaron con resultados muy parecidos para los tres países contemplados son el sexo, la edad, la

---

8. Los datos obtenidos para cada uno de los universos son los siguientes: En Costa Rica, el ingreso promedio por perceptor en los hogares de jefatura no económica era de 61.414 colones respecto a 77.035 colones en los hogares de jefatura económica. Mientras que en El Salvador el promedio de ingresos por perceptor en los hogares de jefatura no económica era de 1.296 colones salvadoreños, respecto a los 2.539 en las jefaturas económicas. Y en Guatemala, mientras el promedio de ingresos por perceptor en las familias no económicas llegaba a 1.334 quetzales, en cambio, en las familias de jefatura económica el promedio de ingresos ascendía a 1.300 quetzales.

condición de actividad y las relaciones de dependencia tanto demográfica como laboral. Los ingresos del hogar resultaron, igualmente, con distribuciones muy similares de acuerdo con los distintos tipos de jefatura, siendo que los hogares de jefatura económica perciben menos ingresos que los de jefatura no económica, pero ello se debe a que en estos últimos hogares, el número de perceptores familiares es mayor. Solamente el sector económico de inserción laboral resultó con diferencias entre los países ya que en el caso costarricense hay una menor inserción en el sector industrial, que en los otros países estudiados.

Pasando a lo que se refiere a algunos aspectos de funcionamiento del hogar, en el cuadro 5 se recogen algunas de las variables que resultaron más relevantes en los estudios nacionales. En este sentido, el primer aspecto que se considera, es una variable de sostenimiento económico del hogar, en este caso concretada en la responsabilidad de los gastos en alimentación. Como se ve, las diferencias entre tipos de jefatura son significativas para los tres universos estudiados. Básicamente, el contraste entre jefaturas es que mientras las jefaturas económicas llevan la responsabilidad del pago de los alimentos de la familia en una inmensa mayoría de los hogares con este tipo de jefatura, en cambio, en el otro extremo, las jefaturas no económicas llevan esta responsabilidad en una muy escasa proporción de los hogares.<sup>9</sup>

En lo que tiene que ver con la participación comunal, tanto en Costa Rica como en Guatemala, la participación que se observa en organizaciones comunitarias no solamente es muy baja, sino que al mismo tiempo no presenta diferencias entre los distintos tipos de jefaturas. Es el caso salvadoreño, donde esa participación se revela más alta, siendo las jefaturas no económicas las que presentan una mayor participación; un poco más de la tercera parte de este tipo de jefaturas integradas en las organizaciones comunitarias. Estas dife-

---

9. Los resultados aquí obtenidos en términos de que también un pequeño porcentaje de las jefaturas no económicas contribuyen a los gastos de alimentación no son contradictorios con la construcción de nuestra tipología, pues ésta se hizo respeto a la variable de contribución a la mayor parte del gasto de sostenimiento global del hogar y no referida a la variable de gastos de alimentación.

Cuadro 5a

**PAÍSES SELECCIONADOS DE CENTROAMÉRICA: ALGUNAS CARACTERÍSTICAS  
DEL FUNCIONAMIENTO DEL HOGAR POR PAÍS Y TIPOS DE JEFATURAS  
-1997-**

| VARIABLES  | GUATEMALA           |                 |                        |                  |      | EL SALVADOR          |                 |                        |                  |         |
|--|---------------------|-----------------|------------------------|------------------|------|----------------------|-----------------|------------------------|------------------|---------|
|  | TIPO DE JEFATURA    |                 |                        |                  | P(1) | TIPO DE JEFATURA     |                 |                        |                  | P < (1) |
|  | Económica<br>(n=97) | Mixta<br>(n=75) | No económica<br>(n=58) | Total<br>(N=230) |      | Económica<br>(n=126) | Mixta<br>(n=69) | No económica<br>(n=33) | Total<br>(N=228) |         |
| MAYOR CONTRIBUCIÓN<br>CON GASTOS DE ALIMENTACIÓN (%) |                     |                 |                        |                  | .000 |                      |                 |                        |                  | .000    |
| Jefatura   | 70.8                | 89.3            | 6.9                    | 60.7             |      | 78.6                 | 84.4            | 3.0                    | 70.6             |         |
| Compartida   | 15.6                | 8.0             | 46.6                   | 21.0             |      | 15.9                 | 4.3             | 51.5                   | 17.5             |         |
| Otra   | 13.5                | 2.7             | 46.6                   | 18.3             |      | 5.6                  | 7.2             | 45.5                   | 11.8             |         |
| PARTICIPACIÓN EN ORGANIZACIONES COMUNITARIAS (%)     |                     |                 |                        |                  | .354 |                      |                 |                        |                  | .048    |
| DA ALIMENTOS A OTROS<br>HOGARES (%)                  |                     |                 |                        |                  | .216 |                      |                 |                        |                  | .547    |
|  | 22,7                | 32.0            | 34.5                   | 28.7             |      | 22.4                 | 22.1            | 30.3                   | 22.9             |         |

Sigue...

...viene

| VARIABLES                                       | GUATEMALA<br>TIPO DE JEFATURA |                 |                        |                  | P(1) | EL SALVADOR<br>TIPO DE JEFATURA |                 |                        |                  | P<(1) |
|---|-------------------------------|-----------------|------------------------|------------------|------|---------------------------------|-----------------|------------------------|------------------|-------|
|   | Económica<br>(n=97)           | Mixta<br>(n=75) | No económica<br>(n=58) | Total<br>(N=230) |      | Económica<br>(n=126)            | Mixta<br>(n=69) | No económica<br>(n=33) | Total<br>(N=228) |       |
| PIDE ALIMENTOS A OTROS<br>HOGARES (%)           | 10.3                          | 8.0             | 8.6                    | 9.1              | .862 | 1.6                             | 8.8             | 3.0                    | 4.0              | .046  |
| PREMIOS A LOS<br>NIÑOS (%)                      | 38.1                          | 26.7            | 22.4                   | 30.4             | .300 | 37.3                            | 29.4            | 27.3                   | 33.5             | .699  |
| CASTIGOS A<br>LOS NIÑOS (%)                     | 30.9                          | 18.7            | 13.8                   | 22.6             | .121 | 19.8                            | 23.5            | 21.2                   | 21.1             | .616  |
| MIEMBRO DEL HOGAR<br>QUE COCINA (%)             |                               |                 |                        |                  | .000 |                                 |                 |                        |                  | .001  |
| Jefatura  | 14.4                          | 12.0            | 34.5                   | 18.7             |      | 5.6                             | 22.1            | 33.3                   | 14.5             |       |
| Esposa (o)                                      | 56.7                          | 64.0            | 25.9                   | 51.3             |      | 45.2                            | 36.8            | 24.2                   | 39.6             |       |
| Compartida                                      | 16.5                          | 16.0            | 29.3                   | 19.6             |      | 32.5                            | 27.9            | 27.3                   | 30.4             |       |
| Otra  | 12.4                          | 8.0             | 10.3                   | 10.4             |      | 16.7                            | 13.2            | 15.2                   | 15.4             |       |
| MIEMBRO DEL HOGAR QUE<br>CUIDA. A LOS NIÑOS (%) |                               |                 |                        |                  | .000 |                                 |                 |                        |                  | .123  |
| Jefatura  | 2.1                           | 6.7             | 15.5                   | 7.0              |      | 8.5                             | 20.2            | 23.5                   | 13.6             |       |
| Esposa (o)                                      | 39.2                          | 41.3            | 10.3                   | 32.6             |      | 49.3                            | 36.7            | 11.8                   | 40.7             |       |
| Compartida                                      | 15.5                          | 9.3             | 20.7                   | 14.8             |      | 35.2                            | 36.7            | 52.9                   | 38.1             |       |
| Otra  | 43.3                          | 42.7            | 53.4                   | 45.7             |      | 7.0                             | 6.7             | 11.8                   | 7.6              |       |

(1) Pruebas de hipótesis: Chi cuadrado para variables nominales y ordinales. Prueba T para variables de intervalo.

Fuente: Investigación realizada.

Cuadro 5b

**PAÍSES SELECCIONADOS DE CENTROAMÉRICA: ALGUNAS CARACTERÍSTICAS  
DEL FUNCIONAMIENTO DEL HOGAR POR PAÍS Y TIPOS DE JEFATURAS  
-1997-**

|                                 | COSTA RICA          |                 |                        |                  | P < (1) |
|---------------------------------|---------------------|-----------------|------------------------|------------------|---------|
|                                 | Económica<br>(n=96) | Mixta<br>(n=80) | No económica<br>(n=51) | Total<br>(N=230) |         |
| MAYOR CONTRIBUCIÓN CON GASTOS   |                     |                 |                        |                  |         |
| DE ALIMENTACIÓN (%)             |                     |                 |                        |                  | .000    |
| Jefatura                        | 84.4                | 92.5            | 7.8                    | 70.0             |         |
| Compartida                      | 13.5                | 6.3             | 62.7                   | 22.0             |         |
| Otra                            | 2.1                 | 1.3             | 29.4                   | 7.9              |         |
| PARTICIPACIÓN EN ORGANIZACIONES |                     |                 |                        |                  | .467    |
| COMUNITARIAS (%)                | 7.4                 | 12.5            | 7.8                    | 9.3              |         |
| DA ALIMENTOS A OTROS            |                     |                 |                        |                  | .880    |
| HOGARES (%)                     | 64.6                | 61.3            | 64.7                   | 63.4             |         |
| PIDE ALIMENTOS A OTROS          |                     |                 |                        |                  | .052    |
| HOGARES (%)                     | 2.1                 | 2.5             | 9.8                    | 4.0              |         |
| PREMIOS A LOS                   |                     |                 |                        |                  | .035    |
| Niños (%)                       | 35.4                | 42.5            | 25.5                   | 35.7             |         |
| CASTIGOS A LOS Niños (%)        | 22.9                | 23.8            | 15.7                   | 21.6             | .122    |

Sigue...

...viene

|   | COSTA RICA          |                 |                        |                  | P < (1) |
|---|---------------------|-----------------|------------------------|------------------|---------|
|   | TIPO DE JEFATURA    |                 |                        |                  |         |
|   | Económica<br>(n=96) | Mixta<br>(n=80) | No económica<br>(n=51) | Total<br>(N=230) |         |
| MIEMBRO DEL HOGAR QUE COCINA (%)                |                     |                 |                        |                  | .000    |
| Jefatura  | 10.4                | 30.0            | 41.2                   | 24.2             |         |
| Esposa (o)                                      | 65.6                | 41.3            | 23.5                   | 47.6             |         |
| Compartida                                      | 18.8                | 23.8            | 27.5                   | 22.5             |         |
| Otra  | 5.2                 | 5.0             | 7.8                    | 5.7              |         |
| MIEMBRO DEL HOGAR<br>QUE CUIDA. A LOS NIÑOS (%) |                     |                 |                        |                  | .000    |
| Jefatura  | 4.3                 | 21.4            | 39.4                   | 17.6             |         |
| Esposa (o)                                      | 61.4                | 32.1            | 21.2                   | 42.8             |         |
| Compartida                                      | 24.3                | 32.1            | 18.2                   | 25.8             |         |
| Otra  | 10.0                | 14.3            | 21.2                   | 13.8             |         |

(1) Pruebas de hipótesis: Chi cuadrado para variables nominales y ordinales. Prueba T para variables de intervalo.

Fuente: Investigación realizada.

rencias de participación entre jefaturas son significativas para el caso salvadoreño.

Mientras que en lo que se refiere a un tipo de organización más informal, tal como es la ayuda mutua que se establece de manera bastante espontánea entre familiares y vecinos, se presentan aquí los resultados relativos a las ayudas en alimentos, tanto si es el caso de que los hogares entrevistados brindan este tipo de ayuda, o bien, si la reciben. Esto es, en una doble direccionalidad.

Comparando los tres universos de estudio se tiene que es en Costa Rica donde se informó que el brindar alimentos constituye una práctica bastante generalizada entre estas familias, pues cerca de dos terceras partes de las mismas informan de su existencia. En Guatemala, es alrededor de una tercera parte de los hogares la que brinda tal tipo de ayuda, en tanto que en El Salvador solo llega a un quinto de los hogares. Como se puede ver no se presentan diferencias significativas entre tipos de jefatura para ninguno de los países estudiados.

En sentido contrario, o sea las familias que informaron haber solicitado ayuda alimentaria a otros hogares es muy baja para todos los universos de estudio.<sup>10</sup> Es en Guatemala donde se informa de una mayor presencia de este tipo de solicitud y en tal caso no llega ni a un décimo de los hogares entrevistados. Del mismo modo, tal variable no se muestra significativa en ninguno de los universos de investigación.

Otro aspecto muy relevante en cuanto al funcionamiento del hogar es el referido a los niños y niñas. En este caso se indagó sobre si existen premios y castigos alrededor del desempeño escolar de estos. Respecto a la existencia de premios, el comportamiento es muy similar de país a país ya que cerca de una tercera parte de los hogares informaron de la existencia de este tipo de estímulos. No obstante, es solamente en el caso de Costa Rica donde las diferencias entre tipos de jefaturas son significativas, siendo en las jefaturas mixtas y económicas donde la presencia de premios es más alta. El tipo de

---

10. Es posible que haya un subregistro en esta variable, pues, de buenas a primeras, en el transcurso de una encuesta, no todas las personas se encuentran dispuestas a reconocer que solicitan ayuda en alimentos a otras familias, pues puede ser visto como señal de una gran precariedad.

premios que generalmente se da a los menores del hogar son de tipo material, tales como juguetes, dinero, regalos. En muy escasa proporción se informa de la presencia de estímulos puramente psíquicos, como felicitaciones, apoyo moral, etc.

En cambio los castigos a los niños y niñas bajó su incidencia en las familias ya que solamente alrededor de un quinto de las familias, de los tres universos considerados informó de la existencia de estos castigos.<sup>11</sup> Por su parte, no se muestran diferencias significativas entre las jefaturas en ninguno de los países.

Finalmente, se consideran dos tareas típicas y fundamentales del quehacer doméstico como lo son el cocinar y el cuidado de los niños y niñas. La distribución desigual de estas tareas es un campo de diferencias por excelencia entre los distintos tipos de jefaturas. Mientras en los hogares de las jefaturas económicas y mixtas la tarea de cocinar se encuentra recargada especialmente entre las compañeras (os) de las jefaturas, en cambio en las jefaturas no económicas se muestra una distribución relativamente más equitativa de esta tarea. Esta misma situación se refleja en la variable correspondiente al cuidado de niñas(os).

De manera que el perfil de jefaturas que se puede inferir de los tres universos de estudio considerados son muy similares en términos de tales universos. Así las características que resultaron ser compartidas en los tres países son las siguientes:

- Las jefaturas económicas son predominantemente masculinas en tanto las no económicas tienen una importante presencia femenina; alrededor de la mitad de este tipo de jefaturas.
- Las jefaturas económicas casi en su totalidad presentan una condición de ocupadas, en tanto que las jefaturas no económicas presentan tal condición en menor proporción, además en el caso de este último tipo de jefaturas cerca de una cuarta parte se dedica a los oficios domésticos.

---

11. De la misma manera, como se comentó respecto al asunto de pedir alimentos, es posible que el reconocimiento de la existencia de castigos esté subregistrado por la censura moral que podría implicar el reconocer dicha práctica.

- Las diferencias de ingresos familiares mensuales entre los hogares de acuerdo con los distintos tipos de jefaturas no resultan significativas para ninguno de los países.
- Los gastos de alimentación recaen especialmente en las jefaturas económicas. En las jefaturas no económicas, la contribución a los gastos de alimentación es casi inexistente.
- Las jefaturas económicas se encuentran prácticamente separadas del trabajo doméstico, por el contrario, en las jefaturas no económicas existe un mayor involucramiento en tareas como cocinar y el cuidado de los niños y niñas. En este último tipo de jefaturas hay una mayor distribución de las tareas domésticas.

#### DETERMINANTES DE LOS INGRESOS EN EL PLANO REGIONAL

Con el objetivo de ensayar una comparación regional de los datos obtenidos en los tres universos de estudio, se procedió a fusionar en una sola base de datos las variables con mayor peso analítico en una sola base de datos de carácter regional. El primer análisis realizado fue en relación con los determinantes de los ingresos que, tal y como se ha dicho anteriormente, constituye uno de los ejes centrales de investigación. Respecto a la variable de ingresos (entendida como los ingresos totales mensuales del hogar) se aplicó un análisis multivariado.

En este sentido, la regresión diseñada constó de dos modelos, uno reducido y el otro ampliado. El modelo reducido comprendió tanto características de la jefatura como del hogar. Recuérdese que en los estudios nacionales se separaron características de la jefatura respecto a características del hogar. Para efectos del presente análisis se procedió a juntar ambos tipos de variables puesto que el sentido principal del análisis es de carácter regional. De tal modo que, justamente en el modelo ampliado de la regresión, las variables adicionales incluidas fueron las de país, pasando a Costa Rica a la constante. Así, cuando se presentan los resultados de cada país

incluido en el modelo ampliado (El Salvador y Guatemala), la comparación debe ser entendida en relación con los dos países que quedan fuera y las restantes variables excluidas del modelo de análisis.

Los resultados de la regresión se presentan en el cuadro 6. Como se puede ver, la incorporación de la variable país en el modelo ampliado hace que el  $R^2$  ajustado pase de un 27,8% a un 34,8%. En lo que respecta al modelo reducido se tiene que las variables que resultan significativas son las de escolaridad, en tanto atributo de la jefatura y algunas variables relativas a las características del hogar, esto es número de personas del hogar, relación de dependencia demográfica y relación de dependencia laboral. De las cuatro variables indicadas y que resultan significativas todas inciden en un aumento de los ingresos, excepto la variable de dependencia demográfica, que está mostrando que cuanto más alta es la dependencia demográfica de igual modo los ingresos tienden a disminuir.

Por su parte, debe destacarse que el sexo de la jefatura, que ha constituido una de las dimensiones analíticas centrales del estudio no se muestra significativo en términos de determinación de los ingresos. De igual manera, debe recordarse que en los estudios nacionales, dicha variable no se mostró significativa en los análisis multivariados ensayados para cada uno de los universos.

El modelo ampliado muestra que las variables que salieron significativas en el modelo reducido no solo se mantienen significativas, si no que conservan su signo; es decir, tanto las que determinan un aumento de los ingresos como aquellas que inciden en su disminución. Es decir, el modelo de análisis se manifiesta según lo esperado. Por su parte, una de las variables de hogar; esto es, tipo de hogar, adquiere significancia en el modelo ampliado. Esto quiere decir que, por el hecho de pertenecer a una familia nuclear conyugal, esto incide en un aumento de los ingresos.

Mientras que considerando propiamente las variables relativas a los países, se tiene que los dos países contemplados en la regresión resultan significativos, solo que con signo contrario. De manera que ser salvadoreño(a) afecta positivamente los ingresos y el pertenecer al universo guatemalteco, por el contrario, incide de una manera negativa en la recepción de ingresos. El hecho de que El Salvador aparezca con los ingresos más altos obedece a que es en este país

Cuadro 6

**PAÍSES SELECCIONADOS DE CENTROAMÉRICA:  
REGRESIONES SOBRE LOGARITMO NATURAL DEL  
INGRESO MENSUAL, SEGÚN VARIABLES SELECCIONADAS  
-1997-**

| VARIABLES SELECCIONADAS                           | MODELO REDUCIDO<br>(Características de jefatura y los hogares) | Sig T | MODELO AMPLIADO<br>(Se agregan países seleccionados) | Sig T |
|---|--|-------|--|-------|
| Edad de la jefatura                               | .000<br>(.001)   | .629  | .000<br>(.000)                                       | .961  |
| Escolaridad de la jef.                            | .028<br>(.003)   | .000  | .019<br>(.003)                                       | .000  |
| Nacimiento de la jefatura (Urbano)                | -.004<br>(.029)  | .881  | -.035<br>(.028)                                      | .219  |
| Ocupación 3 (empleado empresa privada)            | .026<br>(.036)   | .467  | .015<br>(.034)                                       | .669  |
| Ocupación 2 (empleado público)                    | .036<br>(.043)   | .404  | .032<br>(.041)                                       | .429  |
| Ocupación 1 (cuenta propia)                       | -.022<br>(.036)  | .540  | -.023<br>(.035)                                      | .506  |
| Sexo de la jefatura (hombre)                      | .034<br>(.030)   | .256  | .050<br>(.028)                                       | .075  |
| Jefatura económica                                | -.026<br>(.023)  | .249  | -.040<br>(.022)                                      | .069  |
| Ciclo reproductivo (Con niños menores de 11 años) | -.009<br>(.023)  | .688  | .000<br>(.022)                                       | .999  |
| Número de personas en el hogar                    | .048<br>(.006)   | .000  | .051<br>(.005)                                       | .000  |
| Relación de dependencia demográfica(1)            | -.103<br>(.024)  | .000  | -.071<br>(.023)                                      | .002  |
| Relación de dependencia laboral(2)                | .297<br>(.058)   | .000  | .376<br>(.056)                                       | .000  |

Sigue...

...viene

| VARIABLES SELECCIONADAS  | MODELO REDUCIDO<br>(Características de jefatura y los hogares) | Sig T | MODELO AMPLIADO<br>(Se agregan países seleccionados) | Sig T |
|--------------------------|--|-------|--|-------|
| Tipo de hogar (nuclear). | .041<br>(.027)   | .130  | .056<br>(.026)                                       | .031  |
| País (El Salvador)       |  |       | .062<br>(.027)                                       | .023  |
| País (Guatemala)         |  |       | -.168<br>(.028)                                      | .000  |
| Constante                | 1.97   | .000  | 2.04   | .000  |
| R2 Ajustado              | .278   |       | .348   |       |
| N                        | 583  |       | 583  |       |

- (1) Relación de dependencia demográfica: División del número de personas menores (menores de 11 años) y mayores de 65 años entre los adultos (personas entre los 11 y los 65 años).
- (2) Relación de dependencia laboral: División del número de miembros activos del hogar entre el número total de miembros del hogar.

Fuente: Investigación realizada.

donde en razón de niveles educativos más elevados y mejores inserciones laborales, se perciben mayores ingresos, a pesar de que en términos comparativos con los restantes países, es el universo que muestra un promedio de perceptores menor por familia. También contribuye al aumento de los ingresos la recepción de remesas, que afecta positivamente los ingresos de un conjunto de hogares, pero especialmente los hogares de jefatura femenina tal y como se observó en el capítulo dedicado a El Salvador. En síntesis, los ingresos que se evidencian en El Salvador resultan más elevados no solo en función de que el universo escogido en ese país tiene una más alta ubicación socio-laboral, lo que es reforzado por la recepción de remesas, especialmente de Estados Unidos.

En suma, el análisis multivariado aplicado muestra que en términos de atributos de las jefaturas, la única variable significativa es la de escolaridad, no así el sexo de la jefatura. Más bien son las características del hogar las que afectan de manera más decisiva la

recepción de ingresos. De modo que mientras variables como una baja dependencia laboral, el número de miembros del hogar y el pertenecer a una familia nuclear se asocian a una mayor recepción de ingresos, en un sentido contrario, el tener una alta tasa de dependencia demográfica afecta negativamente los ingresos. Por su parte, las variables regionales se mostraron significativas, pues el pertenecer al caso salvadoreño aumenta significativamente los ingresos y, de manera opuesta, pertenecer al universo guatemalteco, contribuye a la disminución de los ingresos.

#### LOS DETERMINANTES DE LOS TIPOS DE JEFATURAS

El otro aspecto que es central en esta investigación, es justamente profundizar en el análisis relativo a los determinantes de los tipos de jefatura, que como es obvio ha constituido el eje de la presente investigación. En este sentido, se ensayaron 6 regresiones, 2 por cada uno de los tipos de jefatura, según la tipología de jefaturas que ha guiado el trabajo investigativo. Las variables incluidas en estas regresiones son las mismas tomadas en cuenta en la anterior regresión sobre logaritmo natural de ingresos, es decir, un primer modelo reducido que contempla variables relativas a atributos de las jefaturas y de los hogares, y un segundo modelo ampliado que incluye los países.

Como se sabe (véase cuadro 7) los resultados de esta regresión deben ser entendidos en términos de probabilidades de pertenecer a cada uno de los tipos de jefatura, para lo cual el signo de los coeficientes respectivos es central; es decir, un signo negativo indica una posibilidad negativa de pertenecer a un determinado tipo de jefatura, mientras que el signo positivo, precisamente, indica la posibilidad afirmativa de pertenecer a un tipo de jefatura. Obviamente, las variables que tendrán más fuerza explicativa serán aquellas con resultados significativos, que en el cuadro que se comenta, se indica con asteriscos al lado de los coeficientes, de manera que tres asteriscos indican una muy alta significación, dos asteriscos una significación media y un asterisco el nivel de significación utilizado corrientemente, esto es, .05.

Cuadro 7

**PAÍSES SELECCIONADOS DE CENTROAMÉRICA:  
REGRESIONES SOBRE TIPOS DE JEFATURA, SEGÚN  
VARIABLES SELECCIONADAS  
-1997-**

| VARIABLES                              | JEFATURA ECONÓMICA. |                   | JEFATURA MIXTA  |                 | JEFATURA NO ECONÓMICA |                    |
|--|---------------------|-------------------|-----------------|-----------------|-----------------------|--------------------|
|  | Modelo reducido     | Modelo ampliado   | Modelo reducido | Modelo ampliado | Modelo reducido       | Modelo ampliado    |
| Edad de la jefatura                    | .001<br>(.002)      | .001<br>(.002)    | .000<br>(.002)  | .000<br>(.002)  | -.002<br>(.001)       | -.002<br>(.001)    |
| Escolaridad de la jefatura             | .010<br>(.006)      | .006<br>(.006)    | .001<br>(.006)  | .004<br>(.006)  | -.011**<br>(.004)     | -.010*<br>(.005)   |
| Nacimiento de la jefatura (Urbano)     | -.015<br>(.053)     | -.047<br>(.054)   | .017<br>(.051)  | -.041<br>(.052) | -.002<br>(.041)       | .006<br>(.041)     |
| Ocupación 3 (empleado empresa privada) | .236***<br>(.064)   | .219***<br>(.065) | .076<br>(.063)  | .087<br>(.063)  | -.312***<br>(.050)    | -.306***<br>(.050) |
| Ocupación 2 (empleado público)         | .226**<br>(.066)    | .232**<br>(.077)  | .080<br>(.075)  | .071<br>(.075)  | -.306***<br>(.060)    | -.304***<br>(.060) |

Sigue...

...viene

| VARIABLES                                   | JEFATURA ECONÓMICA. |                   | JEFATURA MIXTA    |                   | JEFATURA NO ECONÓMICA |                    |
|---|---------------------|-------------------|-------------------|-------------------|-----------------------|--------------------|
|   | Modelo reducido     | Modelo ampliado   | Modelo reducido   | Modelo ampliado   | Modelo reducido       | Modelo* ampliado   |
| Ocupación 1 (cuenta propia)                 | .151*<br>(.066)     | .149*<br>(.066)   | .170**<br>(.064)  | .169**<br>(.064)  | -.321***<br>(.051)    | -.319***<br>(.051) |
| Sexo de la jefatura (hombre)                | .191***<br>(.054)   | .196***<br>(.053) | -.064<br>(.052)   | -.063<br>(.052)   | -.127**<br>(.041)     | -.133***<br>(.041) |
| Ingreso mensual del hogar (en \$US)         | -.000<br>(.000)     | -.000*<br>(.000)  | .000<br>(.000)    | .000<br>(.000)    | .000*<br>(.000)       | -.000**<br>(.000)  |
| Ciclo reproductivo (Con menores de 11 años) | .020<br>(.042)      | .011<br>(.043)    | .003<br>(.041)    | .015<br>(.041)    | -.022<br>(.032)       | -.026<br>(.033)    |
| Número de personas en el hogar              | .005<br>(.012)      | .011<br>(.012)    | -.032**<br>(.012) | -.035**<br>(.012) | .026**<br>(.009)      | .024***<br>(.009)  |
| Relación de dependencia demográfica (1)     | -.044<br>(.043)     | -.025<br>(.044)   | .015<br>(.042)    | -.005<br>(.046)   | .029<br>(.033)        | .020<br>(.034)     |
| Relación de dependencia laboral (2)         | -.155<br>(.110)     | -.108<br>(.113)   | -.194<br>(.107)   | -.205<br>(.110)   | .349***<br>(.085)     | .313***<br>(.087)  |

Sigue...

...viene

| VARIABLES                | JEFATURA ECONÓMICA. |                 | JEFATURA MIXTA  |                  | JEFATURA NO ECONÓMICA |                  |
|--------------------------|---------------------|-----------------|-----------------|------------------|-----------------------|------------------|
|                          | Modelo reducido     | Modelo ampliado | Modelo reducido | Modelo ampliado  | Modelo reducido       | Modelo* ampliado |
| Tipo de hogar (nuclear). | -.008<br>(.050)     | .008<br>(.050)  | -.026<br>(.048) | -.037<br>(.048)  | -.033<br>(.038)       | .029<br>(.038)   |
| País (Guatemala)         |                     | -.032<br>(.055) |                 | -.027<br>(.054)  |                       | .059<br>(.043)   |
| País (El Salvador)       |                     | .121*<br>(.052) |                 | -.109*<br>(.050) |                       | -.012<br>(.040)  |
| Constante                | .152                | .150            | .454**          | .475**           | .394***               | .376**           |
| R2 Ajustado              | .074                | .084            | .011            | .015             | .155                  | .156             |
| N                        | 583                 | 583             | 583             | 583              | 583                   | 583              |

\* =  $P < .05$ ; \*\* =  $P < .01$ ; \*\*\* =  $P < .001$

Fuente: Investigación realizada.

En cuanto a la jefatura económica puede observarse que las variables que inciden en su determinación son las tres de ocupación; esto es, empleado de empresa privada, empleado público y cuenta-propista; además interviene el sexo de la jefatura. De estas cuatro variables significativas, las de más peso son el ser empleado(a) de la empresa privada y el ser de sexo masculino. Todas las cuatro variables indicadas, pero aún más las dos últimas que se indicaron, inciden positivamente en la determinación de la jefatura económica de hogar. Por su parte, la inclusión de las variables relativas al país no resultaron significativas, ni en el modelo ampliado para el tipo de jefatura económica, ni tampoco para los restantes tipos de jefatura.<sup>12</sup> La variación del R<sup>2</sup> ajustado en su paso del modelo reducido al ampliado es muy baja en lo que respecta a esta regresión. Las variables que aumentan su peso en el modelo ampliado son el pertenecer a la categoría de empleado público y el sexo de la jefatura. Las restantes variables (significativas) reducen su peso en el modelo ampliado. Sin embargo, tanto en las variables que aumentan su peso como en las que disminuyen, las variaciones son muy pequeñas.

Ahora, pasamos a la jefatura no económica, que es la jefatura que contrasta directamente con la económica y se tiene que de igual manera, las variables que resultaron significativas para el tipo de jefatura económica, también son significativas para la jefatura no económica, solo que el signo es negativo, de tal manera, que la interpretación debe ser la contraria a la realizada anteriormente. Así, la ubicación en las ocupaciones indicadas y el ser de sexo masculino se asocian negativamente a la jefatura no económica. Este tipo de jefatura muestra otras variables significativas, como lo son la escolaridad, que está indicando que a mayor escolaridad, menores posibilidades de un tipo de jefatura no económica; el número de personas en el hogar que señala que entre más número de personas en el hogar, mayores posibilidades hay de que se ejerza este tipo de jefatura y la variable de relación de dependencia laboral que muestra que a mayor dependencia laboral, asimismo, son mayores las probabilidades de tal tipo de jefatura. El R<sup>2</sup> ajustado resultante para este tipo de jefatura

---

12. El país, solo parece intervenir en la determinación de la jefatura mixta, tal y como se verá más adelante.

es el que se revela más alto, respecto a los tres tipos de jefaturas considerados; un 15,6% para el modelo ampliado.

Por su parte, la jefatura mixta, dado su carácter intermedio es de más difícil interpretación analítica. Por esa misma razón, es este el tipo de jefatura que aparece con menos variables significativas. Así, el ser cuentapropista, es la única variable que se asocia positivamente a este tipo de jefatura. De manera contraria, un alto número de personas en el hogar, así como el hecho de pertenecer al universo salvadoreño, por el contrario se asocia negativamente a la presencia de este tipo de jefatura.

En suma, tomando los dos polos de nuestra tipología, o sea la jefatura económica y la no económica, se tiene que son las variables de ocupación y las de sexo las que determinan más directamente los distintos tipos de jefatura. Las jefaturas económicas están fuertemente determinadas por la inserción en los mercados laborales en estas categorías ocupacionales y el ser de sexo masculino. Por el contrario, la jefatura no económica se caracteriza por no adscribirse a las categorías ocupacionales indicadas y más bien es de sexo femenino. Por último, se puede afirmar que tenemos características muy homogéneas en la determinación de los tipos de jefatura. O sea, que la pertenencia a determinado país no incide en mayor medida en la determinación de la jefatura, sino los condicionantes antes expuestos en términos de sexo e inserciones laborales.

## CONCLUSIONES

Cuando se habla de familia casi es imposible evitar imaginarse un hogar compuesto por una pareja conyugal, con sus respectivos hijos pequeños, dos o tres generalmente. Esta familia es encabezada por un hombre quien lleva la responsabilidad del sostenimiento económico del hogar sino totalmente al menos en su mayor parte. La esposa y madre de esta familia podría estar trabajando, incorporada al mercado laboral, pero no es la contribuyente principal, sino que su papel más importante consiste en llevar el control y dirección

cotidiana del hogar, cuya principal responsabilidad es cuidar del crecimiento y desarrollo de los niños y niñas de la familia.

La anterior imagen, ya sea con mayores o menores matices, constituye lo que se ha llamado "modelo ideal" de la familia. De alguna manera, cuando se habla de hogar y familia, desde instancias públicas, religiosas o en el mundo más imperceptible de la cotidianidad, se tiende a privilegiar esa imagen ideal de la familia y de su funcionamiento supuestamente ideal. Por el contrario, todo aquello que no armonice adecuadamente con el concepto ideal de familia, tiende a ser visto como "anormal". No falta aquella persona que aconseje a las familias que no se ajustan al modelo ideal que para superar sus deficiencias no tiene más que parecerse a una "verdadera" familia.

No es que quienes viven en la experiencia de una familia "ideal" o aquellas personas que aún no viviendo esta experiencia pero la aconsejan, estén en lo equivocado. Ya que independientemente de supuestos modelos ideales de organización y funcionamiento familiar, lo cierto es que, tal y como se ha evidenciado en este estudio, cerca de la mitad de las familias centroamericanas se acercarán al modelo ideal. De manera, que esta forma de organización familiar tiene un importante asidero en la propia realidad centroamericana. Pero, quizás lo equivocado es pensar que solo este tipo de familias existen y, más aún, juzgar como anormales, ya sea implícita o explícitamente, otros tipos de arreglos familiares. Esta discriminación familiar es más grave cuando se plasma en organismos o instancias que tienen una importante influencia en la vida social y en la opinión pública.

Tal y como se ha visto en el presente estudio, la otra mitad de las familias centroamericanas tienden a organizarse de manera distinta a la que aquí se ha denominado como "ideal". Existen otras formas, muy variadas de organización de la familia, entre las que sobresalen las familias nucleares uniparentales, y las diversas formas que en Centroamérica asume la familia extensa. En estas diversas formas, apartadas del precepto ideal, es donde sobresalen las jefaturas femeninas de hogar, sin que eso quiera decir, que la jefatura femenina se reduzca a jefear familias "no ideales", sino que, aun dentro de las familias nucleares conyugales con hijos, de manera creciente se presenta también el fenómeno de la jefatura femenina. Como de igual

manera, no se puede pensar que todas las familias nucleares uniparentales son encabezadas por mujeres, sino que un sector de las mismas es jefada por hombres.

Por su parte, correspondiente con la familia ideal, también se erige una jefatura igualmente ideal. Esta jefatura es masculina, proveedora económica y se encarga de dirigir globalmente a la familia en términos de integración social. Es decir, es la encargada de velar para que la familia en su conjunto y cada uno de sus miembros en particular, se socialicen adecuadamente de acuerdo con los imperativos económicos, culturales y políticos del contexto social vigente. Tal estilo de jefatura ha recibido en los últimos años fuertes dardos, muchos de ellos envenenados, por parte de diversas fuentes, entre las que sobresalen, obviamente, las acciones y la literatura feminista. (Fauné, M.A: 1995). Dentro de este tipo de literatura, se ha entendido la jefatura masculina, como clara expresión del modelo patriarcal de dominación.

Se ha denunciado, la mayoría de las veces con mucha razón, que la jefatura masculina es consustancial con la desigualdad familiar, es insensible frente a las aspiraciones y demandas de la mujer y los niños. En los casos más graves, se he dicho que el verticalismo toma ribetes de violencia. (García, B y de Oliveira, O; 1994 y Gomáriz E; s.f.) Para peores, el único supuesto mérito de esta jefatura, que es el de ser proveedora, ha venido a menos, pues en un contexto de crisis económica, al hombre desempleado o con bajos ingresos se le ha hecho muy difícil cumplir con sus responsabilidades tradicionales. (González de la Rocha, M. 1988 y Kaztman R. 1992) Además, se ha agregado que muchas veces el hombre es un irresponsable que no da cuenta de lo que gana y más bien algunos se lo consumen en vicios. (Bastos S; 1998)

En contraposición a la jefatura masculina se ha tendido a relevar ciertas virtudes de la jefatura femenina. Así, se ha dicho que los hogares encabezados por estas tienden a ser más participativos, más igualitarios y con menores índices de violencia. Es decir, se han destacado aspectos de su funcionamiento interno. El talón de Aquiles de los hogares jefados por mujeres resulta ser lo que se deriva de lo externo. Esto es, al tener vinculaciones laborales más precarias padecen una situación de mayor pobreza. Además, se les ha achacado

cierto aislamiento social. (Kennedy, E. y González de la Rocha, M. 1994).

En el estudio que se ha desarrollado en cada uno de los capítulos precedentes, se ha visto, de manera indudable, que las jefaturas femeninas se encuentran mayormente comprometidas con aspectos tan sustanciales como el cuidado de niñas y niños y que el trabajo doméstico tiende a ser repartido de manera más equilibrada. Probablemente, además, haya menos dosis de violencia aunque no se puede decir que sea inexistente, sino que asume formas más encubiertas, sobre todo en el campo psíquico. Pero, además, este estudio ha evidenciado, al menos para nuestros universos de estudio, que no hay tal talón de Aquiles de las jefaturas femeninas, pues en términos de ingresos no hay diferencias entre hogares jefeados por mujeres y hogares jefeados por hombres.

Es cierto que las jefaturas femeninas tienden a percibir menos ingresos individualmente que las jefaturas masculinas, pero esta desventaja tiende a ser contrarrestada mediante ciertos mecanismos familiares de sobrevivencia, como lo es especialmente, la incorporación de mayor número de miembros de la familia a la consecución de ingresos. En algunos países de tradición migratoria, también se muestra que el mecanismo del envío de remesas puede contribuir a aliviar la pobreza de las familias jefeadas por mujeres.

En cuanto a la crítica de aislacionismo social debería relativizarse pues si bien las jefaturas femeninas son más restringidas respecto a mecanismos formales de participación social, como lo son los gremios ocupacionales y los sindicatos, debido precisamente a sus precarias vinculaciones con el mundo laboral formal, en cambio, en compensación, son más dadas a la colaboración comunal, sobre todo mediante mecanismos informales como las redes de ayuda familiar y vecinal.

Es decir, pareciera que no es mucho lo que las jefaturas femeninas podrían envidiarles a las masculinas. Antes bien, un estilo de jefatura fundada en criterios predominantemente económicos y fuertemente asociada a lo masculino y, de otra parte, un estilo de jefatura fundada sobre ciertos criterios morales de autoridad asociada a lo femenino, parece establecer sus rasgos de distinción más importantes en lo que tiene que ver con el funcionamiento interno de la familia que en razones materiales de existencia.

La tipología que ha guiado este estudio, formada por tres tipos de jefatura, una de carácter económico, otra que vendría a representar el polo opuesto que es la no económica y una de carácter intermedio que se ha denominado como mixta, indica, por un lado, que las diferencias entre jefatura económica y no económica, se dan especialmente en el campo del funcionamiento interno del hogar y no precisamente en los aspectos económicos. Por otra parte, es de resaltar el tipo de jefatura mixta, que es aquella que se caracteriza por ser la principal contribuyente económica del hogar, pero que es percibida como jefatura no por razones económicas, sino por razones extraeconómicas. Este tipo mixto de jefatura, que representó cerca de una tercera parte de las familias estudiadas en cada uno de los países, viene a mostrar la relativización de los criterios puramente económicos en la determinación de la jefatura.

No quiere decir lo anterior que la pobreza haya sido abolida en las familias populares centroamericanas. Obviamente, desde el punto de vista social y económico, es el principal problema que las afecta. Un buen sector de las familias estudiadas en el marco de la presente investigación, se encuentran por debajo de la línea de pobreza, pero no se podría generalizar que los hogares de jefatura femenina son más pobres que los de jefatura masculina. La pobreza afecta de manera igualitaria a unos y otros hogares. De modo que, entre otras cosas, basar una política social en estrictos asuntos de género parece ser algo unilateral. La vulnerabilidad económica trasciende los aspectos puramente de género. Por su parte, desde el propio campo de las familias que buscan mejores alternativas de sobrevivencia económica, los criterios de unidad no deberían ser selectivos en términos de género, sino de necesidad.

Ahora bien, en lo que respecta al funcionamiento interno de los hogares según distintos tipos de jefatura, es pertinente pensar un poco respecto a los elementos que valorativamente tienden a ser vistos como positivos en relación con el funcionamiento hogareño; esto es, una mayor igualdad entre los miembros de la familia, una mayor participación en la "gestión" familiar, eliminación de la violencia para resolver diferencias internas, una menor evocación de la autoridad como forma de mantener cierto "orden" interno, etc. Es decir, que lo que se valora como positivo es justamente la negación inicial del

tradicional verticalismo familiar, por tanto, negación de la jefatura, que como tal, incluso denota un concepto de gestión empresarial o institucional.

La jefatura femenina constituye una forma de conducción de la familia hasta cierto punto debilitada, si se le mira con ojos de jefatura tradicional. Pero esta "debilidad" es su principal fortaleza, pues es más fructífera y enriquecedora una jefatura repartida, que una que se basa en criterios supuestamente económicos que cada vez son más falsos, o en apelaciones a una obediencia ciega.

La jefatura masculina también se encuentra debilitada por los golpes de lo externo; es decir, porque la reorganización social y económica no le permite ahora a los hombres cumplir a cabalidad con la tarea tradicional que se la había asignado de proveedor económico, pero, asimismo de esta debilidad podría sacar su fortaleza, que sería una redefinición más participativa tanto de las tareas económicas de sobrevivencia del hogar, el propio funcionamiento interno del hogar y su cohesión cultural y psicológica.

En esta perspectiva de desaparición de la jefatura por vía de la igualdad y la distribución de responsabilidades, las jefaturas femeninas tienen mucho que mostrar, sin tampoco caer en idealizaciones o generalizaciones abstractas, pues así como hay hogares jefeados por hombres que son más equilibrados en la conducción familiar, también hay hogares de jefatura femenina que no deberían envidiarle nada a las jefaturas verticalistas y economicistas de orden principalmente masculino.

Es decir, el hecho de que a través de esta investigación se hayan podido determinar algunos rasgos positivos de los hogares encabezados por mujeres, no debe llevar a la formulación de generalizaciones fáciles. Tal y como lo comentó la psicóloga Judith Ládanyi, todo depende de las situaciones concretas. De igual modo, el hecho de visibilizar y reconocer los aportes familiares y sociales de las mujeres jefas de hogar, no debe llevar a cerrar los ojos frente a sus propias carencias y debilidades. Desde este punto de vista, por mejor equilibradas que se encuentren ciertos tipos de familias, entre estas las encabezadas por mujeres, no significa que estas sean perfectas. Por el contrario, siempre toda familia tendrá tareas por delante en la perspectiva de mejorar y de reconocer su incompletud, para "hacer

lo que se pueda", con la mejor conciencia de la propia situación, tal y como nos lo dijo Ladányi, en vez de caer en el camino fácil de las autojustificaciones.

De modo que, en síntesis con la reflexión anterior se quiere contribuir a avanzar en un concepto más abierto y participativo de familia, donde la diversidad no necesariamente debe ser entendida como anomalía, donde independientemente del tipo de familia que se geste, el compromiso de sus miembros está fundado en la atracción y el respeto libremente determinado y no tanto por las presiones económicas o las imposiciones de un contexto cultural que recarga de responsabilidades al hombre, pero que cada vez le otorga menos mecanismos para cumplir con ese papel. En fin, sería deseable una atenuación del concepto tradicional de jefatura, por la vía de la participación y la decisión de los distintos miembros del hogar. Esto quizás, en vez de debilitar la participación del hombre en el hogar, enriquecería sus tareas. Del mismo modo, tal vez ayudaría a desplegar mayormente las facultades femeninas no solo en lo que tiene que ver con la unidad interna de la familia, sino con las formas de ganar el sustento y relacionarse con lo externo. Obviamente, las posibilidades económicas de la familia estarán dadas por las oportunidades y bienestar que pueda brindar la sociedad en su conjunto, pero estas posibilidades, por restringidas que sean, podrían ser mejor aprovechadas con familias más armónicas y libres.

## BIBLIOGRAFÍA

- Bjorn, F. (1995) *Balance de género. El Salvador ante el siglo XXI*. ASDI.
- Bastos, S. (1997a) "Jefatura de hogar y etnicidad en el Área Metropolitana de Guatemala: la concepción de la responsabilidad doméstica y sus consecuencias". Ponencia, preparada el XX congreso Internacional de la Sociedad de Estudios Latinoamericanos (LASA), Guadalajara, México, 17-19 de abril, 1997.
- (1997b) "Jefatura de Hogar, trabajo y conflicto. El caso de los mayas de Ciudad Guatemala" *documento*, CIESAS-UdeG.
- (1998) "Desbordando patrones: el comportamiento doméstico de los hombres", *documento*.
- Fauné, M.A. (1995) *Mujeres y familias centroamericanas: Principales problemas y tendencias. Tomo III*. PNUD, San José, Costa Rica.
- FLACSO. (1995) *Mujeres Latinoamericanas en Cifras. Tomo Comparativo*. FLACSO - Ministerio de Asuntos Sociales - España. Santiago de Chile.
- García, B. y de Oliveira, O. (1994) *Trabajo femenino y vida familiar en México*. El Colegio de México.

Gomáriz Enrique (s.f.) "Familias centroamericanas ante el cambio de siglo", *documento*, FLACSO.

González de la Rocha, M. (1988) "De por qué las mujeres aguantan golpes y cuernos: un análisis de hogares sin varón en Guadalajara". En: *Mujeres y sociedad: Salario, hogar y acción social en el Occidente de México*. L. Gabayet, P. García, M. González. S. Lailson y A. Escobar, comps. El Colegio de Jalisco/ CIESAS, Guadalajara.

Kaztman R. (1992) ¿Por qué los hombres son tan irresponsables? En: *Revista de la CEPAL*, No. 46, abril de 1992.

Kennedy, E y González de la Rocha, M. (1994) "Poverty and Well-Being in the Household: Case Studies of the Developing World" *Working Paper No. 5*, CILAS.